

¿Podemos Conocer la Verdad?

Armando Ramírez

Existe la idea popular que usted no puede conocer algo con certeza, que nadie puede estar completamente seguro de lo que sabe; que todo es influenciado por nuestra cultura y nuestras suposiciones. De modo, que es *imposible* tener una visión objetiva y exacta de la verdad. Pero si vivimos en un mundo incierto, donde nadie puede tener las respuestas correctas a las interrogantes de la vida, entonces, nuestro *destino* también es *incierto*, y si no sabemos a donde nos dirigimos ¿Qué propósito tiene nuestras vidas ahora? ¿Estamos destinados a vivir una *existencia incierta*? ¿Nos dirigimos a un precipicio oscuro y vacío *sin saberlo*? ¿No hay *verdad* que nos indique el camino correcto? ¿Quién querría vivir así?

El filosofo/matemático Francés **Rene Descartes** (1596-1650) defendió la existencia del pensamiento y por consiguiente, la existencia humana, partiendo del hecho que el hombre es una entidad pensante y reflexiva, buscando las respuestas a las añoranzas de su alma. El dijo: “Puedo dudar de todo, pero la única cosa de la que no puedo dudar es del hecho que estoy dudando”. Luego concluyó: “Pienso, por lo tanto, existo”. El pensamiento *precede* a la existencia. “Yo debo existir si estoy pensando en mi existencia”. Muchos siglos antes, el destacado filosofo Griego, **Platón** (427-347 A. C.) había señalado que “el mundo real era el mundo de las ideas las cuales podían ser solamente comprendidas a través del pensamiento, no a través de los sentidos”. En este estudio,

queremos *apelar* al pensamiento reflexivo y objetivo de las cosas del cual hablaron Descartes y Platón, y no solamente al campo de las ideas vagas y convencionales con la actitud derrotista que nadie puede conocer la verdad.

POSICIONES SOBRE LA VERDAD

¿Podemos conocer la verdad? Echemos primero un vistazo a las opiniones que mantienen las personas de varios trasfondos del pensamiento.

El Racionalista afirma que podemos determinar la verdad a través de *la lógica*. La verdad para él es todo lo que puede ser probado y entendido únicamente por *la razón*.

El Relativista dice que la verdad depende *sobre la persona* que hace las afirmaciones. El dice “Lo que es verdad para ti, no es necesariamente verdad para mí”. “Lo que es válido para ti, no lo es para mí”. Ellos argumentarán que todo es un asunto de *enfoques* y *circunstancias* individuales.

El Escéptico dice que podríamos llegar a conocer la verdad, pero debemos primeramente *dudar* de cualquier cosa que llegásemos a *conocer*.

El Fideista sostiene que la única forma en la que podemos conocer la verdad es solamente a través de *la fe*. La verdad para él

es subjetiva y personal. Podemos *creer* la verdad, pero no podemos *probarla!*

El Modernista argumenta que la verdad es solamente aquello que puede ser *científicamente* probado y cualificado a través de la lógica y la razón.

El Posmodernista niega rotundamente que la razón sea el medio para conocer la verdad. No solamente niega que exista una *verdad absoluta* del todo, pero también que no hay *nadie* capaz de *discernirla!*

Protágoras (480—411 A. C.) filósofo Griego de la línea “sofista” es quizás el primer “postmodernista” en la historia y uno quien enseñó por dinero a sus alumnos. Fundamentó su doctrina que “nada es bueno o malo, verdadero o falso, de una forma categórica, y que cada persona es, por lo tanto, su propia autoridad última. Toda su tesis es resumida en su famosa frase; ‘el hombre es la medida de todas las cosas’” (*Biblioteca de Consulta Encarta 2005*)

Rick Wade hizo una valiosa distinción entre estas últimas dos posiciones. “*Los Posmodernistas* creen que la realidad es construida sobre nuestra propia imaginación y deseos. Ellos creen que *no hay un solo registro* unificador de la realidad que cubra todas las cosas. Creen que uno debiera dejar todo en una discusión abierta, que nadie debiera establecer *nada* debido a que no hay forma para conocer las últimas verdades del todo... De esta manera, hay por un lado, *el modernista* que piensa que podemos conocer todo al usar nuestra razón, pero, por el otro lado, *el posmodernista* piensa que la búsqueda por el conocimiento es una perdida de tiempo”. “*Confident Belief: What Does It*

Mean to Know Truth?” via
<http://www.probe.org>.

LA VERDAD DEFINIDA

Aunque prevaleciendo una diversidad de opiniones referente a como uno puede llegar a conocer la verdad, al menos hay un consenso que *existe la verdad!* Todos excepto el posmodernista asumen que hay una verdad que debe ser buscada. **Webster** define la palabra verdad como “la calidad de estar en conformidad con la experiencia; los hechos o la realidad... el acuerdo con la norma o regla... un hecho establecido o verídico” (**New World Collage Dictionary, Pág.1538**). La verdad sugiere entonces, una *conformidad* entre los pensamientos y procederes de uno con los hechos o la realidad.

La verdad existe porque Dios existe! Reconocer que hay un Dios quien creó todas las cosas excepto así mismo y gobierna todos los asuntos del universo es la verdad más *fundamental* de todas (Heb.11:6; cf Sal.14:1; Jer.10:23) y el hombre de cualquier trasfondo de pensamiento puede *conocer y aprender* esa verdad. El hombre, sin embargo, no podría conocer nada sobre Dios y la naturaleza de la verdad si Dios no se lo hubiese *revelado*. “Porqué ¿quién de los hombres sabe las cosas del hombre, sino el espíritu del hombre que esta en él? Así también nadie conoció las cosas de Dios, sino el Espíritu de Dios” (1 Cor.2:11). El hombre así necesitó una revelación de modo que él pudiera *conocer* esa verdad y *andar* por ella. La palabra Griega para “Verdad” (**ALETHEIA**) es usada “objetivamente de la esencia manifestada y verificable de un asunto... especialmente de la doctrina Cristiana, denota la verdadera enseñanza del Evangelio en constante con las

¿Podemos Conocer la Verdad?

perversiones de ella... la palabra tiene una absoluta fuerza en Juan 14:6; 17:17; 18:37-38). El significado no es solamente verdad ética, sino verdad en toda su plenitud y esfera, personificada en él. El (Cristo) fue la perfecta expresión de la verdad” (**Expository Dictionary of Old and New Testament Words, Pág.1171**). Esta palabra particular se encuentra 100 veces en el Nuevo Testamento según James Strong en su (**New Exhaustive Concordance of the Bible, Págs.1122-1123**). **Joseph H. Thayer** la define como: “lo opuesto a lo que es ficticio, falso, fingido... En referencia a la religión, la palabra denota lo que es verdadero en las cosas correspondientes a Dios y a los deberes del hombre” (**Greek-English Lexicon of the New Testament, Pág.20**). La verdad, podríamos entonces, definirla como el *acuerdo y armonía* entre nuestras convicciones y conductas *con la revelación de Dios*.

LA VERDAD DESCRITA

Los escritores de la Biblia hicieron *diferentes usos* de la verdad, expresando algunas veces su profunda búsqueda por ella o expresando su beneplácito por poseerla. Entre sus muchas referencias podemos recoger algunas citas para describirla la verdad como esta nos es presentada en la divina revelación.

La verdad de Dios es *Eterna*, “la verdad de Jehová es para siempre” (Sal.117:2), “Fieles son tus mandamientos, afirmados eternamente y para siempre” (Sal.111:7-8). *Generacional*, “Y su verdad por todas las generaciones” (Sal.100:5). *Extensa* “Y hasta los cielos tu verdad” (Sal.108:4), “Y hasta las nubes tu verdad” (Sal.57:10), *Plenaria* “Todos tus mandamientos son verdad” (Sal.119:86,151), “La suma de tu palabra es

verdad” (Sal.119:160). *Poderosa* “en palabra de verdad, en poder de Dios” (2 Cor.6:7), “Porque nada podemos contra la verdad, sino por la verdad” (2 Cor.13:8). *Confirmatoria* “y estéis confirmados en la verdad presente” (2 Ped.1:12), *Veraz*, “Para hacerte saber la certidumbre de las palabras de verdad” (Prov.22:21), “porque ninguna mentira procede de la verdad” (1 Jn.2:21), y *Aprobatoria* “Y en esto conocemos que somos de la verdad, y aseguramos nuestros corazones delante de el” (1 Jn.3:19). **Wayne Jackson** dice “que la verdad no debe ser buscada en las profundas cavernas de la propia alma de uno; mas bien, esta es revelada proporcionalmente en una serie de documentos revelados (cf. “la palabra de verdad” 2 Tim.2:15) los cuales son apoyados por una amplia evidencia demostrando su origen divino” (“*What Is Truth*”—A Question for the Ages, Christian Courier: Archives, Oct, 27 de 2004)

LA VERDAD ABSOLUTA

¿Podemos conocer la verdad? Los modernistas y posmodernistas dicen que no. Dicen que lo único que podemos aspirar es a conocer una *verdad individualizada* que se convierte en norma para *cada* persona.

El conocido Apologista **Norman Geisler** señaló las dos condiciones de la verdad absoluta cuando escribió: “La verdad absoluta implica al menos dos cosas; (1) que todo lo que es verdad en un tiempo y en un lugar, es verdad en *todos los tiempos* y en *todos los lugares*, y (2) que todo lo que es verdad para una persona es verdad para *todas las personas*. La verdad absoluta no cambia, la verdad relativa cambia de tiempo a tiempo y de persona a persona” (*When Skeptics Ask, Questions about Truth*, Págs. 255-256).

¿Podemos Conocer la Verdad?

Contrario a las opiniones de los hombres, la verdad de Dios depositada y descrita en su libro santo no esta sujeta a revisiones, modificaciones, o enmendaciones de ninguna especie. Tampoco esta sujeta a las normas y culturas cambiantes del mundo. La verdad de Dios es aplicable para todos y demanda de todos *la misma conducta piadosa* de todos los hombres.

Por la misma consideración, que Dios es verdad (Deut.32:4; Sal.31:5; Isa.65:16), y sus mandamientos y palabras verdaderas (Sal.119:151; 2 Sam.7:28; 1 Rey.17:24), Su palabra revelada y escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo por medio de los instrumentos escogidos (2 Ped.1:21; 1 Cor.2:12-13) es por naturaleza; verdadera, confiable y absoluta.

Tenemos en la Biblia, el cuerpo de verdad revelado, un patrón consistente y final para conocer mejor a nuestro Creador, un patrón adecuado para la adoración verdadera, para el correcto funcionamiento del matrimonio y el hogar, para el correcto trato con nuestros semejantes, para el control y regulación de nuestras emociones y deseos. (2 Ped.1:3; 2 Tim.3:15-16). Fuera de la revelación de Dios el hombre *no ha conocido* en toda la historia un código de normas que le haya ayudado a desarrollar una vida moralmente sana y espiritualmente provechosa.

LA VERDAD APLICADA

¿Podemos conocer la verdad? Podemos si estamos dispuestos a pagar el precio por ella. “Compra la verdad y no la vendas” (Prov.23:23). Dios “ama la verdad en lo intimo” (Sal.51:6) y el hombre que quiera agradarle deberá buscar y amar la verdad.

Evidentemente hay muchos que han “cambiado la verdad de Dios por una mentira” (Rom.1:25). Ellos han cambiado la verdad sobre nuestros orígenes por la mentira de la Evolución, la norma inalterable de vida por “sus necios razonamientos” (v.21) del modernismo, postmodernismo y hedonismo. Hay algunos que intencionalmente “resisten a la verdad” (Rom.2:8; 2 Tim.3:8). Y su condenación será “por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto, Dios les envía un poder engañoso, para que crean a la mentira; a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino se complacieron en la injusticia” (2 Tes.2:10-12).

Por su actitud de *rechazo* algunos hombres se “privan de la verdad” (1 Tim.6:5). Otros “nunca pueden llegar al conocimiento de la verdad” (2 Tim.3:7). Algunos simplemente, marcarán su camino de condenación eterna al apartar “de la verdad el oído” y volverse a “las fábulas” (2 Tim.4:4).

¿Puede el hombre conocer la verdad? Sí, cualquiera que este dispuesto a “oír la palabra de verdad” (Efe.1:13), “obedecer a la verdad” (1 Ped.1:22), y “andar en la verdad” (Ef.4:15; 2 Jn.2, 4; 3 Jn.4) significando esto una habitual investigación y apego a la verdad revelada. Todos los hombres sin distingos de color o nación pueden conocer y caminar en la verdad de la revelación.

Ciertamente el hombre tiene la oportunidad abierta de ser salvo al venir “al conocimiento de la verdad” (1 Tim.2:4). El debe esforzarse en escoger “el camino de la verdad” (Sal.119:30) Caminar resueltamente en todo lo que sea verdadero y recto “Enséñame; oh Jehová, tu camino; caminaré

yo en tu verdad; afirma mi corazón para que tema tu nombre” (Sal.86:11).

El hombre debe aceptar el ofrecimiento sincero de Cristo cuando él dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene la Padre, sino es por mí” (Jn.14:6). **Marvin Vincent** señala que “Él (Cristo), personifica lo que los hombres debieran *conocer*; lo que ellos debieran *hacer* como hijos de Dios, y lo que ellos debieran *ser*”. Mas tarde citando a Thomas Kempis quien parafraseando las palabras de Jesús declaró, “Yo soy el camino que tu debieras buscar; la verdad que tu debieras creer, y la vida que tu debieras esperar” (*Word Studies of the New Testament, Vol. II*, Pág.241).

Jesús reúne todas nuestras necesidades y él demanda una decisión de cada uno de nosotros “...si no creéis que yo soy en vuestros pecados moriréis” (Juan 8:24; Compare Luc.11:23).

Un judío rabino declaró: “El mundo descansa sobre tres grandes cosas: *La Justicia, la verdad y la Paz*”. Demóstenes, famoso orador Griego expresó “el amor de la verdad es uno de los residuos de la *imagen* de Dios en el hombre”. Quien honra a Dios como Su Creador y usa Su Palabra como guía este tiene y *conoce* la Verdad. Su vida descansa sobre un fundamento firme y en él esta impresa la imagen de Dios!.

--Fuente: **EL Expositor**, Vol. IV. Núms. 6, 7
Junio-Julio 2004

Referencias:

- Rick Wade “*Confident Belief: What Does It Mean to Know Truth?*” [Http://www.probe.org](http://www.probe.org).
- Noah Webster, *New World Collage Dictionary*, Pág.1538.
- William E. Vine *Expository Dictionary of Old and New Testament Words*, Pág.1171.
- James Strong *New Exhaustive Concordance of the Bible*, Págs.1122-1123.
- Joseph H. Thayer *Greek-English Lexicon of the New Testament*, Pág.20.
- Wayne Jacskon *What Is Truth*—A Question for the Ages, Christian Courier: Archives, Oct, 27 de 2004.
<http://www.christiancourier.com>
- Norman L. Geisler *When Skeptics Ask, Questions about Truth*, Págs. 255-256.
- Marvin Vincent *Word Studies of the New Testament*, Vol. II, Pág.241.
- *Biblioteca de Consulta Encarta 2005* (Microsoft)